

# Juramento hipócrita

Aitor Bernardo Villegas



Juramento  
Hipócrita

## Capítulo 1

Mi padre es de esas personas que en medio de un trasplante de riñón es capaz de pedirle al médico que no le ponga anestesia para así poder ver el partido de fútbol, la gente mayor es así, y lo notas más con los seres queridos más cercanos, con tal de no reconocer de que les pasa algo, son capaces de decir o hacer cualquier cosa, un infarto, no pasa nada es una angina, ¿silicosis?, una tos que se quita con miel y limón, lo hacen para no preocuparnos, pero no se dan cuenta que además de engañarnos, se engañan a sí mismos, que el daño que pretendían no hacer a sus seres queridos diciendo que estaban bien porque piensan que es menos de lo que tienen, lo único que consigue es empeorar aún más la situación, la verdad puedes ser la más fea del baile, pero os digo que es la que mejor baila, después unos meses en la cama pensando que era una diarrea, no cayó en la cuenta de que podía ser más grave lo que le estaba pasando, una cagalera te dura una semana como mucho, no 2 meses, y con el estómago hinchándose más que la patata caliente del Grand prix, pero además de la cabezonería también dejó patente, que en este país, sanidad y eficiencia, es como en la vida con la amistad y el dinero...agua y aceite. Llego a casa, después de estar en el taller, y recibo una llamada, veo el número de mi padre, lo cojo y me dice que está en el centro médico, que tiene que ir a urgencias, me quedo sorprendido por la noticia, ya que en ese momento te esperas lo peor, llega y me dice que sobre las 4 iremos al hospital donde le llevo yo en nuestra bala granate más conocido como "el megáne", me dice que no sabe si llevar mochila por si le ingresan a lo que le digo que lleve algo de ropa por si acaso y que cuando el médico le haga preguntas no mire hacía a mí, se ríe, llegamos, dejamos la mochila en el coche, y vamos por la parte de atrás del hospital, donde nos atiende la recepcionista, mi padre se sienta mientras le doy los datos, observo un montón de camillas por el pasillo algunas vacías, otras con personas en ellas, y médicos con el mítico estetoscopio colgando del cuello como las cadenas de oro de los raperos, llega una enfermera a lo que le intenta poner una pulsera, mi padre se resiste y le digo, -Como esas nos las ponen en Nochevieja, la enfermera y mi padre se ríen, -Es lo que tiene que hacer la juventud, darle al cubalibre, entonces ocurre uno de esos momentos, donde ella le pregunta -Vienen juntos? ,-Sí, -Es su hijo?,-En realidad mi amante,-Tu amante?, Me van los jovencitos, no sabía dónde meterme y para que no se fuera de las manos la broma digo,-Sí, soy su hijo, espera un poco y le manda entrar el médico, entra solo, me quedo esperando porque pienso que no me dejarían entrar, me dice la enfermera:-Puedes entrar si quieres, entro y el médico que resulto ser de por aquí cerca le empieza a hacer preguntas,-¿Bebé usted?, y hace lo que le pedí que no hiciera mirar hacia mí, gira la cabeza y le dice al médico -Ahora no, -Me refiero a menudo , no hace 2 días, -Vino, para la circulación a lo que le digo yo sabiendo que bebía más cosas -¿Y la cerveza? - Para el vértigo, después de la ronda de preguntas donde las respuestas era igual que las que daban en "date el bote", le mandan

sentarse en una silla de ruedas a lo que mi padre se niega,-Sube a la silla, dice la enfermera y mi padre que no casi huyendo como una nena, -Sino, no me van a pagar dice la enfermera,-Bueno por un día de sueldo no pasa nada,- Me lo vas a pagar tú? Entonces mi padre sentado ya me dice:- Aitor, toma la tarjeta y véteme al cajero, lo llevan a la camilla donde se cambia y se tiene que poner ese mandil que te deja con el culo al aire, poco después me enteraría que le ahorró tiempo cuando le entraba la cagalera, me pide que volviera al coche a por la mochila, cruzando el pasillo con mi abrigo a lo Wyatt Earp salgo marcando el paso, me fijo en que los médicos estaban de tertulia entre ellos e incluso por lo bajo andaba preguntando a otro compañero que cuantas veces había entrado y salido, podía haberle contestado las que a mi me dan la puta gana, pero por educación no lo dije, además tantas horas son las que echan entre los turnos y guardias se lleva lo mejor que puedes, como comentar cada cosa que ves por el hospital, en este caso me tocaba a mí, pero siempre intento sentir empatía con el trabajador y ponerme en su lugar, vuelvo con la mochila y me dicen que van a hacerle unas pruebas, pregunto si va haber una colonoscopia, a lo que mi padre dice:-iNi el bigote de una gamba!, la enfermera: - ¿Cómo?,- iNi un grano de arroz!,- No le entiendo...,- Que mi culo es como el rey,-Como el rey?,-iiInviolable!!,Nos reímos todos y le dice que de momento no hará falta, ese de momento no tranquilizó en absoluto a mi padre, me dicen que no puedo estar aquí, que vaya a la sala de espera, pregunto cuánto tardarían y me dicen unas horas pero no saben cuándo, mi padre quiere que le espere, le digo que voy a casa y dentro de 2 o 3 horas vuelvo, monto, llego a casa, pasan las horas cojo la bala granate y llego, me dicen que espere, cuando entro lo veo con la barriga al aire del tamaño del sol cuando amanece, paso la mano y le digo:-iHola bebé!, me dicen las enfermeras que no lo toque, le pusieron una crema bastante pegajosa, por lo visto iban a intervenir ya con una aguja del tamaño de un arpón, mi padre diciéndome que le iban a ingresar pero que me quedara ya que estaba con el móvil y quería meter dinero en la cuenta desde el móvil, yo flipando con el panorama le suelto que en plena faena estás pensando en eso ahora, marchó y ya hablamos mañana para ver que te traigo de ropa y demás, salgo otra vez por el pasillo a lo Lee van cleef, y marchó otra vez para casa, durante esos días le fui visitando, llevándole comida ropa y algo para asearse, preguntándole por el buffet, el primer día que me dijo lo que le pusieron le dije que me iba a meter un navajazo, ya que lo que servían era mejor que en algunos restaurantes y quería probar en este hospital, cuidé la casa como nunca, y llego el día donde le dieron el alta y con más recetas médicas que el taco de cromos de fútbol que tenía yo de crío, de hecho mi padre le pregunto al médico si alguna estaba "repe", de momento a tomar más pastillas que lacasitos, ya que lo que tiene no es ninguna broma, no es tan grave como parece pero de momento no se sabe si tiene algo más, por lo que esto no termina, sino que acaba de empezar, así que para salir de dudas, no será su última visita al médico, pero mejor ir a un hospital que a un cementerio, por lo pronto se lo dije a él, como decía Jimmy "el Santo", haz una lista de 10 cosas que quieras hacer, si consigues hacer 5

o 6 date con un canto en los dientes, la vida no solo es demasiado corta como para bailar con gordas, sino para estar esperando por el momento oportuno, para tardar en atreverse en hacer algo, esas preguntas de :- Debía haber comprado esa casa....,-Tendría que haber ido de vacaciones a...,- Por qué no me acerqué aquella chica... despejar esas dudas, al menos algunas de ellas, morir si, pero en el intento también. No creo que vuelva a escribir en un buen tiempo, hasta que me digan que si puedo publicar algo o que mejor me dedique única y exclusivamente a la chapa y pintura, pero a este paso acabaré de cajero en el Mercadona (trabajo muy digno, por cierto) esto se lo dedico no solo a mi padre, sino también aquellos con enfermedades o aquellos que corren mejor suerte y están sanos pero no de espíritu, echarle morro de vez en cuando, no os diré "copas de yate", la suerte ya os la deseé, pero también está echada, ahora todo depende de vosotros.